

# AMISTADES FALSAS



El texto explora cómo dos personas que no se llevan bien intentan, sin éxito, congeniar, enfrentándose a la falsedad y la presión social para dar segundas oportunidades.

Utiliza la metáfora del agua y el fuego para representar la incompatibilidad en una relación. Al final, ambos elementos permanecen separados, simbolizando que algunas amistades no están destinadas a ser.

# AMISTADES FALSAS

Es un sentimiento fuerte ya que te puede hacer mucho daño mental.

Lo que quiero representar es cómo dos personas que se llevan mal intentan congeniar, pero son incapaces ya que su destino no es estar juntos, aunque en algún momento puedan intentarlo.

El problema de este sentimiento es que puedes empezar una amistad y que luego sea una farsa. Tu supuesto amigo en realidad solo lo hace por diversión y fastidiar a los demás, porque a esa persona siempre le has caído mal y, de repente, se hace pasar por tu amigo para hacerte daño y reírse de ti.

Tú te lo puedes creer, pero en cuanto hables con alguien te cuenta que tu supuesto amigo ha estado diciendo tonterías de ti a tus espaldas.

Pero a veces, el problema no es solo la falsedad del otro, sino la presión de los demás. Hay personas que te insisten en que le des otra oportunidad, que minimizan lo que te han hecho, que te dicen que no fue tan grave. Y eso te hace dudar de si realmente tienes razón en alejarte.

Me imagino una sala con un ring de combate con agua y fuego que son dos cosas que no se podrán juntar nunca. Sin embargo, en algunos momentos, el agua intentará evaporarse y el fuego intentará apagarse, como si buscaran adaptarse, pero sin conseguirlo del todo.

Al fondo hay cosas que sí se pueden juntar, como si las estuvieran animando a juntarse, pero también hay un espejo en el que el público puede verse reflejado, como si ellos mismos fueran parte del problema.

Los dos elementos representan a las personas peleadas, pero en un momento de la obra se proyectarán frases en las paredes que muestran el daño que se han hecho mutuamente, para que el espectador se pregunte si realmente es solo culpa de uno o si el problema es más complejo.

El público representa a la gente que te anima a darle otra oportunidad a esa persona que te cae mal. Pero habrá momentos en los que se escucharán susurros de frases como “seguro que no fue para tanto” o “quizás estás exagerando”, mostrando la presión social de manera más activa.

Al final, el agua y el fuego no se destruyen completamente, sino que siguen existiendo, pero separados. Es una manera de decir que algunas amistades no están destinadas a ser, y que está bien alejarnos de quienes nos hacen daño

# AMISTADES FALSAS



Es un sentimiento fuerte ya que te puede hacer mucho daño mental.

Lo que quiero representar es cómo dos personas que se llevan mal intentan congeniar, pero son incapaces ya que su destino no es estar juntos, aunque en algún momento puedan intentarlo.

El problema de este sentimiento es que puedes empezar una amistad y que luego sea una farsa. Tu supuesto amigo en realidad solo lo hace por diversión y fastidiar a los demás, porque a esa persona siempre le has caído mal y, de repente, se hace pasar por tu amigo para hacerte daño y reírse de ti.

Tú te lo puedes creer, pero en cuanto hables con alguien te cuenta que tu supuesto amigo ha estado diciendo tonterías de ti a tus espaldas.

Pero a veces, el problema no es solo la falsedad del otro, sino la presión de los demás. Hay personas que te insisten en que le des otra oportunidad, que minimizan lo que te han hecho, que te dicen que no fue tan grave. Y eso te hace dudar de si realmente tienes razón en alejarte.

Me imagino una sala con un ring de combate con agua y fuego que son dos cosas que no se podrán juntar nunca. Sin embargo, en algunos momentos, el agua intentará evaporarse y el fuego intentará apagarse, como si buscaran adaptarse, pero sin conseguirlo del todo.

Al fondo hay cosas que sí se pueden juntar, como si las estuvieran animando a juntarse, pero también hay un espejo en el que el público puede verse reflejado, como si ellos mismos fueran parte del problema.

Los dos elementos representan a las personas peleadas, pero en un momento de la obra se proyectarán frases en las paredes que muestran el daño que se han hecho mutuamente, para que el espectador se pregunte si realmente es solo culpa de uno o si el problema es más complejo.

El público representa a la gente que te anima a darle otra oportunidad a esa persona que te cae mal. Pero habrá momentos en los que se escucharán susurros de frases como “seguro que no fue para tanto” o “quizás estás exagerando”, mostrando la presión social de manera más activa.

Al final, el agua y el fuego no se destruyen completamente, sino que siguen existiendo, pero separados. Es una manera de decir que algunas amistades no están destinadas a ser, y que está bien alejarnos de quienes nos hacen daño.